Introducción

Francisco Sierra Caballero
www.franciscosierracaballero.net

Todo libro o volumen colectivo es una obra abierta. Constituye un puente o espacio de construcción y diálogo que, en nuestro caso, pretende anclarse en la radicalidad del universo de la praxis, pues remite a la crítica y disputa del sentido, a la lucha para una comunicación democrática. Y participamos de la idea común, sin duda hoy más que nunca evidente, de que la vida social es, en esencia, práctica. A una determinada sociedad, dejó escrito Marx, corresponde un determinado orden político y una conciencia posible, teórica y práctica, que no es más que la expresión material de la sociedad civil. Hoy esa configuración específica corresponde a la llamada cuarta revolución industrial, a la transformación acelerada que los medios digitales despliegan en el conjunto de la economía y la actividad cultural dando lugar a espacios y procesos de reproducción inéditos. De modo que todo lo sólido, en la era de la comunicación total, se disuelve en el aire, del mismo modo que lo vacuo y superficial se nos muestra como realidades naturales y consistentes. Pero el tiempo, y el propio proceso de mediación social, termina por mostrarnos las ineludibles contradicciones que ilustran exactamente lo contrario. Han cambiado, ciertamente, el proceso de producción informativa, las relaciones laborales y hasta la misma práctica teórica. Así, por ejemplo, la investigación en comunicación se ve sometida, por razón de su propio objeto, a nuevas lógicas de captura y subsunción, propias del llamado Capitalismo Cognitivo, sujeto a conexiones continuas, entornos hipertextuales, aprendizajes colaborativos y prácticas creativas de intercambio adaptadas a las redes ubicuas de interrelación e intercambio.

Las formas culturales disruptivas de la galaxia Internet dan cuenta así de una nueva lógica de la mediación y del valor que exige un mayor esfuerzo de reflexividad y sistematización del campo académico. En un contexto de transformación acelerada de la llamada cuarta revolución industrial, dominada por la centralidad del trabajo inmaterial y la función motriz de las nuevas tecnologías de la información (NTIC) parece preciso repensar, teóricamente, pero también definir los métodos de análisis de la mediación social, desde la escuela crítica identificando conceptos, bases epistémicas y metodologías

apropiadas a la naturaleza del nuevo entorno cultural. Primero, y antes que nada, por la temporalidad y creciente financiarización del sistema de ciencia y tecnología. Y, en segundo término, por la complejidad del propio ecosistema informativo. La transmedialidad, de hecho, transforma performativamente al sujeto, expande y profundiza narrativas diversas desde la construcción transformadora de los mundos posibles, facilitando la inmersión y extracción de contenidos georreferenciales, al tiempo que proyecta procesos y mapas tridimensionales con tiempos, espacios, relaciones y procesos de articulación abiertos al trabajo de la imaginación de los actores sociales. El dominio de las tramas múltiples, la virtuosidad de los usos potenciales y creativos de los nuevos dispositivos multiplican así las posibilidades de autodeterminación a partir de una nueva antropología cultural que debe ser cuestionada desde una perspectiva materialista. La mercantilización extrema de las ecologías culturales, y del sistema informativo, sujeto a intereses hegemónicos, determina poderosamente las formas, estéticas, contenidos y usos de la comunicación contemporánea. «El escenario existente (y verificable) favorece, principalmente, a una propensión hacia un modelo de negocios de plataformas sociales (Google, Facebook, Twitter, Youtube) de conexión y distribución de subjetividades y objetos intangibles culturales altamente concentrado. El valor de uso de tales plataformas se asienta en la potencialidad de inclusión/exclusión de las conexiones y distribuciones subjetivo-objetivas que las mismas posibilitan y controlan» (Correa y González, 2014: 244). La función hoy de la Teoría Crítica es sistematizar estos procesos de transformación de las mediaciones sociales, analizar y explicar las formas de articulación y organización informativa, interpretar la praxis cultural de consumo e interacción con los canales comunicativos para su crítica y transformación integral, conscientes de que «no hay Teoría Crítica sin conexión con movimientos de emancipación y no habrá movimientos de emancipación si no somos capaces de desvelar, paralelamente a la acción, los mecanismos teóricos y políticos genéricos del sistema dominantes» (Herrera, 2005: 179). Este y no otro es el sentido de la exigencia de reflexividad sobre lo pensado y la actualidad, sobre los resultados del *poiein* y del *práttein* que, en la tradición de la escuela crítica que vindicamos, nos remite a una determinada teoría del conocimiento. No viene al caso desarrollar, al menos como introducción, las implicaciones epistemológicas que ello implica, pero sí al menos perfilar el marco en el que hemos tenido a bien diseñar este proyecto editorial en común. Hablamos claro está de un escenario que a lo largo de más de cuatro décadas ha visto evolucionar el campo de la comunicación desde el *Informe McBride* a la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la Unesco, de la comunicación para abordar los problemas de la Comunicación Mundial al informe «Hacia la sociedad del conocimiento» (2005) y la Cumbre Mundial de Sociedad de la Información celebrada en Ginebra. Un desplazamiento de posiciones epistemológicas y puntos de observación, marcado por la reestructuración del capitalismo y el

neoliberalismo, en el que «la información ha devenido un elemento central en un sistema de producción que posee recursos y medios inmateriales en un mundo globalizado. Ahora, en la lógica del capital, la información está monopolizada por los poderes económicos, tanto en la producción como en su uso. En el caso de los medios de comunicación de masas, una situación como esta es lo contrario al ejercicio de la libertad real. Los monopolios del Estado, sin participación ciudadana, no son tampoco una solución adecuada. Solo las reglas democráticamente elaboradas pueden asegurar la libre información responsable, crítica y constructiva» (Houtart, 2013: 111). De ahí la necesidad de un enfoque consistente y económico-político de la comunicación para avanzar en este proyecto histórico, más aún cuando es hoy más que evidente que las referencias y el conocimiento del campo son a todas luces insuficientes desde el punto de vista práctico. Como bien apunta Fuchs, la perspectiva materialista sigue siendo aún «el punto ciego del estudio de la cultura y los medios» (Fuchs, 2014).

La Economía Política de la Comunicación (EPC) analiza, en esta línea, la relación entre procesos informativos, relaciones materiales y reproducción ideológica consustanciales a todo proceso de mediación social. Un abordaje que vislumbra, en primer plano, las tensiones entre acceso y control al campo simbólico de reproducción social, al tiempo que cuestiona la práctica teórica, las representaciones ideológicas y la función vectorial de la comunicación desde el punto de vista del cambio social. La noción dialéctica, procesual, de *El Capital* en Marx remite, en la Comunicología, a una visión transitiva propia o característica de la dialéctica de la mediación. El Capital, entendido como valor en movimiento, precisa por ello de la comunicación y de las ficciones necesariamente proyectables en lo público para realizar el fetichismo de la mercancía. Así, por ejemplo, el capitalismo financiero articula un contradictorio vínculo entre el valor y sus representaciones en el sistema monetario, a partir del olvido mediático del trabajo en las noticias y en la ficción audiovisual.

El volumen que tiene el lector en sus manos es una prueba irrefutable de este razonamiento. La estructura del índice, y las contribuciones que contienen, han sido construidas en diálogo con numerosos estudiantes y colegas, al cabo de la calle y las luchas por la democratización de la comunicación. Esta lógica de construcción compartida del conocimiento es la que trascendió los límites del pensamiento dominante y los cercos institucionales de la academia dando origen a ULEPICC. A lo largo de la corta historia de dos décadas de nuestra organización científica, hemos logrado avanzar en el progreso del conocimiento de una tradición históricamente marginada y desatendida por el campo académico comunicacional. Este libro es una contribución más a esa voluntad de construcción de saber en la frontera del conocimiento para la emancipación que, en este caso, trata de cubrir una laguna más que notoria en

esta línea de estudios: la ausencia de manuales de metodología y teoría sobre la materia. Para quienes vienen reclamándose de la tradición de la escuela crítica, son conscientes de la carencia que a este respecto ha limitado el avance de la agenda de investigación desde esta perspectiva teórico-metodológica. Es por ello que hemos estimado conveniente actualizar las herramientas conceptuales y analíticas de la EPC con la firme voluntad de contribuir a un tránsito y un espacio de disputa del sentido, de la memoria y la historia por venir en un momento de agudizadas alteraciones del sistema de comunicación y cultura, cumpliendo así con la tarea de ir cegando y definiendo las condiciones de la visión del agujero negro del marxismo en la definición de una nueva Teoría Crítica de la Comunicación que movilice el conocimiento colectivo y transforme el campo integrado de la comunicación y la cultura en la guerra epistemológica que se perfila en medio de la crisis y cuestionamiento de los espectros de Marx: del diagnóstico y la práctica teórica a la intervención política y la praxis liberadora. No es posible, salvo negando la dimensión praxiológica que apunta la teoría marxista, avanzar una interpretación productiva de la Teoría Crítica reproduciendo la lógica o procedimiento analítico tradicionales en la cultura académica, pues, más allá de toda pretensión hermenéutica o histórico-filológica, repensar a Marx en el campo de la comunicación, significa discutir el sentido de una Teoría Crítica de la Comunicación en la tensión dialéctica inherente entre objetivación y voluntad emancipatoria que hoy la revolución digital proyecta en forma de distopía prefigurada por los GAFAM. Considerando que el marxismo es, además de un instrumento de análisis e interpretación de la fenomenología social, una matriz o epistemología, una lógica del método o posición de observación estratégica desde el punto de vista de la lucha ideológica y política ante las transformaciones históricas que se experimentan, primero en el proceso productivo, y en última instancia en el medio ambiente sociocultural, aportando una teoría por y para la praxis emancipadora, el presente manual de EPC no trata por tanto de ofrecer un compendio sin más de principios conforme a la lógica del pensamiento hipotético-deductivo común, sino antes bien, en lugar de la coherencia conceptual y la depuración positiva del contraste empírico experimental, el presente volumen trata de apuntar las líneas maestras e identificar las bases materiales de abordaje de la tensión del antagonismo y la voluntad de construcción de otro orden posible en materia de comunicación y cultura.

La emergencia en un contexto de crisis sistémica como el actual y las ondas expansivas de los movimientos alterglobalizadores, con especial incidencia en América Latina, han renovado la agenda de debates de la escuela crítica, proliferando diferentes formas neomarxistas o postmodernas sociocríticas que, sin embargo, no han tenido incidencia significativa en los espacios académicos y la investigación científica. Del *Informe McBride* al Foro de Porto Alegre, de Belgrado a Buenos Aires y Sevilla, los estudiosos, comunicadores y movimientos sociales de liberación, sabemos que «Otra Comunicación es Posible» y que

la contribución del conocimiento, y su apropiación social, junto a las nuevas tecnologías y sistemas digitales de información, tienen una función esencial que contribuir a este empeño. Este es el espíritu de la Carta de Buenos Aires y el origen de la actual Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC), que desde el inicio del siglo XXI ha venido trabajando en la articulación, agrupamiento y promoción de los estudios económico-políticos y de teoría crítica, recuperando el legado histórico y científico de la productiva escuela latinoamericana. Sabemos que no hay progreso del conocimiento sin puesta al día del estado del arte del saber. En palabras de Marx, «la historia no es sino la sucesión de las diferentes generaciones, cada una de las cuales explota los materiales, capitales y fuerzas de producción transmitidos por cuantos les han precedido; es decir, que, por una parte, prosigue en condiciones completamente distintas la actividad precedente» (Marx, 2017: 144). En otras palabras, las ideas dominantes y su canalización por los medios reproducen las relaciones materiales dominantes concebidas como la dominación de la clase hegemónica de forma distinta, y a partir de nuevas lógicas o matrices de la mediación cognitiva. Y este trabajo de desocultación, de visibilización de proyectos futuros, de mundos imaginados, de visibilización de lo no sensible es el trabajo de la teoría crítica, de una episteme transformadora.

El objetivo del presente volumen no es otro, en ese sentido, que sistematizar las categorías básicas, los conceptos originales adecuados a este tiempo y las metodologías tradicionales o por explorar que la EPC puede aplicar para una crítica de la mediación social y la comunicación como dominio. Cumplidas dos décadas de actividades, desde ULEPICC es el momento de iniciar una nueva etapa procurando contribuir a difundir nuevos saberes y conocimiento para el cambio social, en un momento estratégico de inflexión del capitalismo y crisis financiera internacional que, sin lugar a dudas, plantea retos y cuestionamientos varios al pensamiento emancipador en comunicación. Fiel a la tradición de articulación de voluntades y coordinación de esfuerzos crítico-reflexivos sobre el campo de la comunicación y la cultura, el presente libro tiene por objeto, en suma, dar cuenta del pensamiento más avanzado en la materia, a fin de formular una crítica teórica fundamentada así como herramientas de análisis diversas sobre las emergencias y alternativas democráticas de progreso que han de ser pensadas geopolíticamente a partir de nuevas matrices y métodos de investigación. Se inaugura así una tradición ajena o poco habitual en nuestro ámbito latino, editando un *reader* o antología sobre el estado del arte que tiene por fin —además— cubrir una laguna significativa sobre metodología de análisis a partir de la experiencia y saber-hacer de los principales investigadores del campo, dada la carencia de textos de esta naturaleza tanto en nuestro ámbito como en el caso anglosajón.

Esperamos que la circulación pública de este hercúleo esfuerzo editorial contribuya cuando menos a ampliar los espacios de esperanza, articulando

compromiso intelectual, reflexividad crítica y militancia para una Comunicología como Ciencia de lo Común. Aquí y Ahora. Los autores incluidos en el presente volumen participan de este empeño, herederos como son todos ellos de una misma matriz teórica del materialismo cultural que sitúa las cuestiones de información, comunicación y cultura en el contexto sociohistórico que explica los procesos del cercamiento de los bienes simbólicos que van de la Unión para la Protección de la Propiedad Intelectual (París, 1983) al Convenio de la OMC (1994) y el dominio absoluto de la OMPI tras la ronda Uruguay del GATT.

Como editor de este hercúleo proyecto, confiamos, en fin, que esta labor sirva, de hecho, para que ULEPICC logre fungir como intermediario entre público, academia y campo profesional a la hora de facilitar nuevas lecturas de la EPC para una Comunicología Liberadora. Nunca como hoy los dilemas y trabajos de conceptualización en la era de la cultura como recurso resultan tan necesarios como oportunos, siendo como es vital la crítica teórica, pues lo que definamos y logremos imaginar sin duda incidirá en la vida social. Si conocer es amar, también compartir el conocimiento puede ayudarnos a cambiar la realidad de este capitalismo de plataformas digitales. Este es el deber de toda práctica teórica emancipadora y la razón de ser desde el principio de ULEPICC.

Referencias

Correa, Horacio; González, Julio Edgardo (2014): «Internet: entre las posibilidades de lo intangible, la dinámica social y las reconfiguraciones del capital» en *Revista Análisis*, Vol. 46, número 85, Bogotá, pp. 233-251.

Fuchs, Ch. (2014): «Karl Marx y el estudio de los medios y la cultura hoy» en *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales TELOS*, Vol. 16 (3), pp.495-535

Herrera, Joaquín (2005). *Los derechos humanos como productos culturales.* Madrid: Libros de la Catarata.

Houtart, François (2013). *El bien común de la humanidad*. Quito: IAEN.

Marx, Karl (2017). *Llamando a las puertas de la revolución. Antología*. Edición de Constantino Bértolo. Barcelona: Penguin Random House.